

Barasano

*

Otras denominaciones de la lengua

Barasana-taiwano

Denominaciones del pueblo

Barasano del sur, eduria, yebá-masã, yepa-mahsã, yepá-matsó, hanerã (o janena), paneroa, komea, teiuana (o taiwano), banera yae, hanera oka

La comunidad indígena barasana tiene sus principales asentamientos en los departamentos del Amazonas y el Vaupés. Se ubica especialmente en los municipios de Mitú, Carurú y Taraira, y en los corregimientos de La Chorrera, Puerto Arica, La Pedrera, Pacoa, Mirití Paraná y Yavaraté. (Redacción)

Las familias barasanas ocupan principalmente los resguardos de Yaigojé-Apaporis, el Predio Putumayo, Puerto Arica, y Parte Oriental del Vaupés. Allí conviven con diversas comunidades indígenas, entre ellas desanos, tukanos, kubeos, carapanas, cabiyaríes, kurripacos, macunas, piratapuyos, eduurias, yurutíes, tuyucas, tatuyos, sirianos, tanimucas, yucunas, letuamas, matapíes y yuhup.

Según el censo Dane 2005, su población es de 351 indígenas, 177 hombres y 174 mujeres, entre los cuales el 66% habla la lengua barasana, es decir aproximadamente 232 indígenas.

Su lengua nativa pertenece a la subfamilia lingüística tukano oriental, de la cual hacen parte más de una decena de lenguas altamente emparentadas desde el punto de vista estructural. Con respecto a los estudios lingüísticos realizados sobre la lengua barasana, se sabe que fueron llevados a cabo principalmente

entre los años ochenta y noventa.

Además de compartir similitudes lingüísticas, también comparten costumbres ancestrales, específicamente por los nexos matrimoniales, pues deben casarse con un miembro de otro pueblo indígena, lo que ha llevado a la exogamia lingüística. Esto explica que entre la comunidad barasana las personas dominen más de dos variantes lingüísticas.

Si bien los datos oficiales muestran que alrededor de 230 personas hablan la lengua barasana, hay una inquietud general, incluso entre la misma comunidad, ya que esta lengua se ha dejado de transmitir a las nuevas generaciones. Preocupa además que, por la cercanía con pueblos hablantes de otras lenguas, los barasanos han empezado a adoptar las más habladas en la zona, como el macuna o el tukano. Por otra parte, hay quienes se consideran hablantes de la lengua pero, como la mezclan con elementos de las que se encuentran en la zona, les produce cierto temor hablarla. Hay otros hablantes, sobre todo jóvenes, que manifiestan solo entenderla.

Es muy común que se escuche hablar barasano en diferentes contextos cotidianos y espacios tradicionales de la comunidad, por ejemplo con los abuelos en la maloca, o con amigos mientras se mambea. Dado que en la zona hay presencia de varias lenguas, sobre todo del tukano, es común que estas compartan los mismos espacios.

En el sitio donde habita la comunidad barasano, hay acceso a medios como internet, gracias a las antenas satelitales de Compartel, aunque su uso no es extendido en la comunidad. Sin embargo la televisión tiene gran importancia como medio de comunicación, y ha ganado adeptos sobre todo entre la población joven, la cual dedica una buena parte del tiempo libre a ver programas televisados. De ahí que los padres afirmen, casi a manera de queja, que los jóvenes ahora prefieren la televisión que las actividades propias de su pueblo. En esa medida se puede considerar que el acceso a este medio afecta las prácticas culturales. En la comunidad se escuchan emisoras radiales, pero ni el pueblo indígena ni la lengua hacen presencia en estos medios.

El barasano no cuenta con un sistema de escritura, al menos que pueda ser usado por la comunidad. Las personas escriben o leen pero solo en español. Sin un sistema de escritura, por supuesto, tampoco hay textos escritos a disposición de la comunidad.

Aunque muchas personas tienen una buena actitud hacia su lengua, también hay otras que no se muestran tan favorables con respecto al uso del barasana en su comunidad, y expresan que prefieren hablar español. Sobre todo las generaciones jóvenes manifiestan sentirse avergonzadas de usar su lengua y prefieren no hablarla.

Así, también hay una opinión dividida acerca de la lengua que los integrantes de la comunidad prefieren que se enseñe en la escuela. Unos afirman que es importante el aprendizaje de ambas lenguas, y otros, de nuevo los jóvenes, consideran más importante la enseñanza del español en las instituciones educativas.

Si se tienen en cuenta los factores mencionados, puede considerarse que esta lengua se encuentra en estado de peligro, ante todo porque los jóvenes no la hablan. Tampoco hay una actitud favorable con respecto a su aprendizaje; más bien existe la tendencia a hablar lenguas de otras comunidades indígenas de la zona, o a hablar español. Esto supone la exigencia de planes de salvaguarda inmediatos para evitar la pérdida de esta lengua.

La comunidad hace referencia a ciertas actividades que consideran importantes para que el barasano se mantenga y se fortalezca, como el desarrollo de un alfabeto que pueda ser usado para elaborar materiales escritos que sirvan como herramienta de enseñanza en el ámbito educativo.

Este aspecto de la elaboración del material debe estar acompañado por el desarrollo de planes comunitarios e institucionales que reglamenten el uso de la lengua en las escuelas. Esto mismo implica que los maestros se capaciten, para que puedan enseñar no solo la lengua, sino otros saberes culturales propios de este pueblo indígena. Con seguridad, dar esta importancia a la lengua en un lugar tan vital como la escuela contribuiría a que las personas jóvenes cambien la actitud poco favorable, y piensen en aprenderla y enseñarla.

Es de suma urgencia emprender acciones que posibiliten la pervivencia de todos los valores culturales de esta comunidad. De otro modo se perderá la lengua, o se asimilará a la de otros pueblos que habitan esta misma zona.